



# Por un puñado de euros

**escorts**  
chicos de alquiler

Por Paul van Scherpenzeel Foto Joan Crisol Ayte. Fotografía Christian Coll  
Agradecimientos RaPael Díaz "La Madrina" Modelo Gustavo Maquillaje y peluquería Pablo Robledo

**Venden su cuerpo por dinero. No hacen la calle, y por eso lo de chaperos no les suena muy bien. A veces, más que una polla, sus clientes buscan una noche de conversación y entendimiento. Lejos del estereotipo que los pinta siempre jóvenes, musculados y guapos, existen escorts para todos los gustos. Sí, para el tuyo también: por lo mismo que te cuesta una noche de marcha, tienes a tu alcance sexo del bueno con el hombre de tus sueños. ¿De verdad que nunca pagarías por follar? Piénsatelo dos veces.**

**S**iempre se ha dicho que realizan el oficio más viejo del mundo, y quizá por ello también su labor está plagada de mitos, desconocimiento y prejuicios. Diferenciados de los chaperos en que no frecuentan la calle, las saunas ni los bares de bajo nivel, los escorts son la forma más elegante de prostitución masculina. Trabajadores independientes o asociados con alguna agencia que ofrecen sus servicios sexuales y de compañía a cambio de dinero. Supuestamente más educados, guapos, limpios y seguros que sus homólogos callejeros, los escorts gozan ahora de un momento dulce, tal y como demuestra la cada vez mayor demanda de chicos, y la cada vez más normalizada presencia de anuncios sexuales masculinos en prensa o páginas de internet.

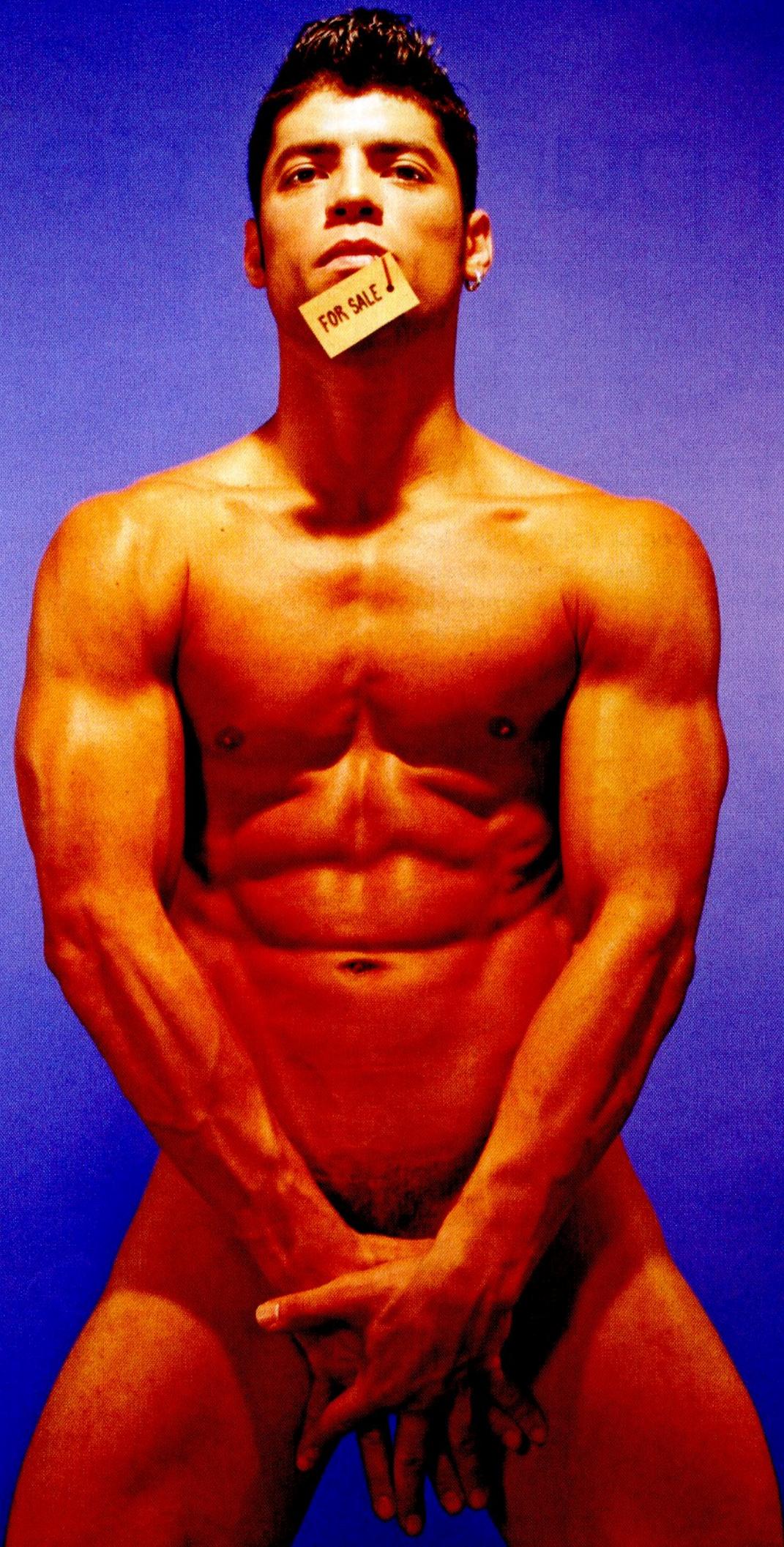
En ZERO, empeñados como estamos en mostrar la realidad de las cosas tal y como son, hemos querido, por primera vez, hablar de la prostitución gay que ejercen los escorts, y en primera persona, dibujando un retrato de la situación actual a partir de los testimonios reales de seis trabajadores del sexo. Mack, Barnaby, Mar-

co y Olivier (pareja sentimental), Elías y Dani (este último ya retirado) nos aportan su experiencia, su palabra y, en algunos casos, hasta su rostro. A estos dos valientes que han decidido ir con la cara por delante les hemos reservado más adelante un espacio para ellos solitos, pero de momento charlemos con todos y conozcamos cuál es la realidad de los prostitutos homosexuales.

## ¿Un chico como tú?

Son muchas las causas que pueden impulsar a un chico o a un hombre a ejercer la prostitución. La inmigración y la necesidad de ganar dinero sin tener los papeles en regla puede ser una de ellas. Tal fue el caso de Elías, Dani y Marco. El primero, musulmán de 23 años que vino a Madrid enamorado de un español, se metió a escort casi por casualidad: "Yo tenía un perfil en gaydar que gustaba mucho, y algunos chicos me ofrecían dinero para quedar con ellos, y yo lo necesitaba para

**ELÍAS COBRÓ 2.000 EUROS POR UNA SEMANA DE TRABAJO EN AUSTRALIA, APARTE DE LOS BILLETES DE AVIÓN Y LOS GASTOS DE ESTANCIA, CLARO**



vivir y pagarme los estudios", nos cuenta Elías. Dani, cubano de 34 años que hoy regenta un conocido *fast-food* de la capital, huyó de su país con un italiano que lo dejó tirado y de rebote acabó también en Madrid: "Estuve durmiendo en la calle hasta que un conocido me enseñó el misterio de la prostitución. Empecé de chaperero en la sauna, pero en cuanto pude me compré un piso y me convertí en escort", recuerda. A Marco, español de 27 años afincado en Londres, le ocurrió lo mismo pero al revés: "Me fui a vivir allí y no conseguía un salario digno en trabajos de hostelería, hasta que se me encendió la bombillita a raíz de un anuncio que vi en el periódico: era una agencia que buscaba chicos, llamé, concerté una entrevista y al día siguiente estaba trabajando".

En otros casos, eso que las madres llamarían "malas influencias" pueden llevarle a uno a la prostitución. Así le ocurrió a Mack, un carpintero norteamericano de San Francisco, aquejado de lesiones en espalda y rodilla, que se dejó aconsejar por un amigo escort que vio en él aptitudes para el oficio. En efecto, a Mack se le dio bien, y hoy lleva doce años vendiendo su cuerpo.

En el caso de Barnaby, un encuentro casual en un bar de ambiente con un hombre que planeaba abrir una agencia y del cual cayó profundamente enamorado, fue su atajo hacia la prostitución: "Gestionaba la agencia hasta que decidí probar, y me encantó", nos cuenta desde Londres este cincuentón que echa por tierra el mito del escort tipo Ken.

### Acércate a mí

Una vez tomada la decisión de prostituirse, lo siguiente es planificar la estrategia para conseguir clientes. La mayoría de los escorts trabajan a través de agencia, aunque también son muchos los que prefieren hacerlo de forma independiente. Dichas agencias contratan a los chicos que pasen su proceso de selección (el tamaño de la polla, el rol en la cama y un físico agradable son determinantes), y gestionan la relación de estos con los clientes. "La ventaja de una agencia es la seguridad, aparte de que ellos se encargan de lidiar con los clientes", explica Marco, "pero lo malo es que se quedan con un gran porcentaje de lo que ganas". Entre un 30 y un 50%, nada menos. Como nos cuenta Dani, "allí en la agencia los chicos están en un salón tranquilamente, hasta que alguien llama para que vayamos a su hotel, o viene y

nos presentamos uno a uno para que elija. Las horas con más movimiento son de 16,00 h. a 23,00 h.”.

Pero, cómo no, la revolución internauta también ha llegado al mundo de los escorts, y hoy el gran filón está en las agencias informatizadas: páginas webs alrededor del mundo que permiten al usuario buscar a su chulo ideal en plan catálogo del Ikea. “Estas agencias te cobran por dejarte publicar tus fotos, pero como te permiten poner tu teléfono personal, el que trata directamente con el cliente eres tú”, nos explica Elías, que ofrece sus servicios en algunas de las webs más conocidas. Sin duda, es la manera más rápida, cómoda y eficaz, tanto para el escort como para el cliente.

### ¿Y cómo es él?

El cliente de los escorts es de lo más variopinto. Según Dani, “predominan los hombres heterosexuales que les dicen a sus mujeres que después de la oficina van al gimnasio, y en realidad se van a echar un polvo con un tío”. Elías tiene muy claro que los más tacaños de todos somos los de aquí y que, por lo visto, “los españoles siempre quieren pagar muy poco. La gente del norte de Europa es mucho más generosa”. Por su parte, Marco y Olivier, que han estado durante el pasado año recorriendo el mundo trabajando, aseguran que “los americanos son los que más propina dan, los árabes son muy excesivos y adoran montárselo todo a lo grande, y los asiáticos son muy impresionables, especialmente con pollas de más de 15 cm”. Eso es conocer al cliente, y lo demás son tonterías. En lo que sí se ponen de acuerdo todos es en que predomina la figura del hombre mayor, algo solo, y falto de cariño. “Muchas veces vienen buscando un poco de atención y comprensión”, explica Dani, y Elías añade: “Es como si quisieran volver a sentir cosas de cuando eran jóvenes, cosas que hace mucho que no sienten”. Barnaby, sin embargo, nos asegura que nos sorprenderíamos de la cantidad de gente joven que busca sexo con un hombre mayor como él, y Mack no duda en darle la razón: “Muchos chicos quieren una figura autoritaria como la mía”.

### El precio justo

Hablemos de dinero. ¿Cuánto cobra un escort? Lo primero es tener bien presente que a estos chicos se les alquila, o sea que se les paga por horas y no por prácticas. La cifra cambia también si el chico se desplaza o recibe en casa. Podríamos

decir que 150 euros es lo mínimo, y de ahí hacia arriba. Elías, por ejemplo, cobra cerca de 200 euros por hora de los españoles, y unos 350 si el cliente es de fuera (“ya te lo dije, ellos pagan más”). Dani, que ejerció la prostitución aún en la época de la peseta, recuerda que sus tarifas eran de “15.000 por atender en casa, y 20.000 por irme a un hotel”. Mack pide también 300 dólares por hora, y Barnaby anda por los 150 euros. Cuando Marco y Olivier, los novios, trabajan juntos, al cliente le sale por unos 560 euros la primera hora, 500 euros las siguientes y, si prefiere la noche completa, debe desembolsar 2.700 euros. Aparte existen tarifas especiales para trabajos determinados, como los 2.000 euros que Elías cobró por una semana de trabajo en Australia, aparte de los billetes de avión y los gastos de estancia, claro.

Mucho dinero habitualmente denominado fácil, pero sobre el que Dani puntualiza: “Está claro que es rápido, pero te aseguro que fácil, no es”, dice torciendo el gesto. “Ahora, eso sí, con lo que gané me compré un piso en el centro y le regalé una casa a mis padres en Cuba”, apunta ahora sonriendo.

### A lo que vamos

Aunque ya hemos dicho que hay muchos clientes que sólo quieren un rato de conversación y compañía, está claro que la gran mayoría, si paga, es para follar. “Lo habitual es que el cliente te contrate en función de tu rol en la cama y para unas prácticas dentro de la normalidad, pero siempre hay sorpresas”, explica Elías. Besos, mamadas y follar o ser follado es lo que piden casi todos. Dani, sin embargo, también ha hecho trabajos con prácticas sadomasoquistas, “porque el cliente pagaba muy bien por mirar cómo yo dominaba a otros chicos”, y Barnaby está especializado en los más extraños fetiches y adora trabajar con travestis y gente gravemente discapacitada: “Creo que todo el mundo tiene derecho a vivir el sexo”, justifica.

Está claro que el escort tiene que disfrutar, o al menos fingir, para que el cliente no se sienta violento, y por eso es habitual que los chicos recurran a la imaginación. “Cuando estaba con un hombre que no me gustaba nada, pensaba en otras cosas y al final funcionaba”, recuerda Dani. Elías, sin embargo, re-

conoce que “a veces era del todo imposible y teníamos que dejarlo”, y Marco nos revela algunos de sus trucos cuando la cosa se ponía cuesta arriba: “Si es un día que no me encuentro muy sexual, veo películas porno para ponerme a tono, y con los casos extremos un cuartito de viagra nunca viene mal”. Dani también recurrió a la pastillita azul en una ocasión especial en la que tuvo que estar follando ocho horas seguidas, pero más o menos todos coinciden en que no es lo habitual. ¿Que si se corren? “Yo sólo lo hacía si me pagaban el doble, porque eyacular te desgasta para atender al siguiente cliente, y te hace perder dinero”, recuerda el cubano.

### Si digo no, es que no

Por mucho que todos recordemos aquello de “el cliente siempre tiene la razón”, hay veces que hay que parar los pies a algunos que se creen que por pagar tienen derecho a hacer lo que quieran con el escort. Y no, aquí también hay límites. El más grande y unánime, el del sexo seguro. Como cuenta Elías, “pueden llegar a ofrecerte 1.000 euros por hacerlo sin condón, pero no hay dinero que compre la salud”. Marco y Olivier tampoco lo hacen nunca: “De ninguna manera, aunque sabemos que hay chicos que sí se lo dejan hacer, pero seguramente porque ya están infectados”. Mack, Dani y Barnaby tampoco han pasado nunca por el aro.

Y es que cuando un escort dice que no, es que no. Mack, por ejemplo, no puede con la gente obesa. Para Marco y Olivier, lo intolerable es “la gente con actitud violenta o los que han bebido demasiado”. Y el tema de la higiene personal es lo que peor llevan Dani y Barnaby: “Por mucho que me paguen, no tengo por qué tragarme el mal olor de nadie”, dice Dani, y Barnaby apostilla: “Por suerte, soy muy bueno en pedir educadamente al cliente que se duche”.

**LAS AGENCIAS CONTRATAN A LOS CHICOS QUE PASEN SU PROCESO DE SELECCIÓN (EL TAMAÑO DE LA PULLA, EL ROL EN LA CAMA Y UN FÍSICO AGRADABLE SON DETERMINANTES), Y GESTIONAN LA RELACIÓN DE ESTOS CON LOS CLIENTES**



**“Soy el escort que más trabaja en el Reino Unido”**

## ¿Te animas?

Por si te apetece probar las mieles del sexo pagado, aquí tienes algunas de las mejores webs donde encontrar al tipo de hombre que te apetezca, y también el contacto de nuestros chicos del reportaje.

**Elegante y rápido.** [www.rentboy.com](http://www.rentboy.com). Permite hacer búsquedas por países y ciudades. Tiene amplias descripciones de cada uno de los chicos, además de un gran número de fotos. Permite contactar directamente por teléfono o e-mail.

**Para poner nota.** [www.male4malescorts](http://www.male4malescorts). La gran novedad de esta página internacional es que los clientes pueden publicar su experiencia personal con los chicos, para que los demás la lean. Ideal para evitar decepciones.

### **Barnaby Miln.** **Londres, Inglaterra.**

Hijo y nieto de ricos empresarios, la historia de Barnaby es tan interesante como sorprendente. Desde pequeño, recibió la mejor educación privada de Escocia, Inglaterra y Estados Unidos. Casado por presión social, mantuvo en secreto sus relaciones homosexuales durante largo tiempo, hasta un traumático divorcio “del que afortunadamente aprendí mucho”. Miembro de peso de la Iglesia inglesa, trabajó durante seis años alrededor del mundo como consejero del arzobispo de Canterbury. Todo bien hasta que confesó públicamente su homosexualidad y no fue reelegido para seguir ocupando su puesto. Entonces, en 1997, a través de un fortuito encuentro en un pub gay, Barnaby entró en contacto con un hombre que estaba a punto de desarrollar un negocio con escorts. Surgió al amor, unieron propósitos e inauguraron su agencia en Edimburgo. “Al principio yo atendía el teléfono y me ocupaba de labores

administrativas”, recuerda Miln, “pero pronto algunos clientes quisieron intimar conmigo porque les gustaba mi voz y la educación con la que les trataba. Me animé, y en poco tiempo era el que más trabajaba de los sesenta chicos que teníamos”, nos cuenta.

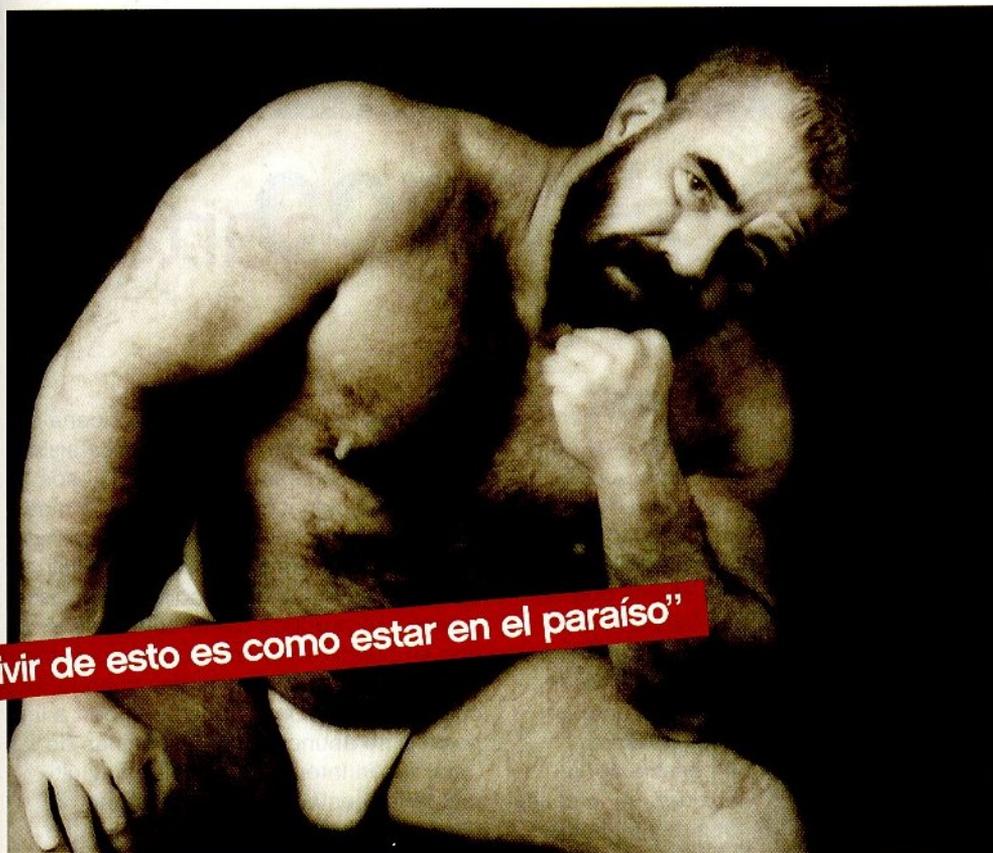
Sin ningún tipo de complejo por su edad, que son 57 tacos, quiere romper una lanza por la ruptura de los estereotipos del escort joven, musculado y guapo, y asegura que “es sorpren-

dente el número de hombres que quieren probar sexo con alguien mayor que ellos”. “Te aseguro que puedo llegar a tener seis clientes por día y que me veo obligado a trabajar mañana, tarde y noche”, añade. En su página web, además de animar a travestis para que contraten sus servicios, Barnaby se oferta como especialista en atender sexualmente a discapacitados graves: “Trabajo mucho con gente afectada de parálisis cerebral, mal de Alzheimer o algún tipo de demencia. Siento un gran afecto por ellos y hago todo lo posible por hacerles pasar un buen rato cuando vienen a visitarme”, comenta enternecido. Y añade: “Como profesional, siento que debo atender a cualquiera que requiera mis servicios, y como cristiano creo que todo ser humano tiene derecho a la vida y a la sexualidad plena”.

Sobre cómo ha llegado a ser un escort tan solicitado, asegura gastar mucho dinero en publicidad en prensa, aunque “actualmente mi mayor volumen de clientes viene a través de mi web, en la que recibo 70.000 visitas al mes, o de otras páginas en las que ofrezco mis servicios”. Gracias a ello, gana el dinero suficiente para subsistir, pero recalca que es un dinero que le cuesta conseguir. Y de lo que más orgulloso se siente es de haberse desquitado de todo el tiempo que perdió escondido en el armario, asegurando hoy que “todo el sexo que me faltó de joven, lo he recuperado con creces durante estos años”. Si quieres contratarle, puedes hacerlo en [www.cpgay.com](http://www.cpgay.com)

**Elegancia inglesa.** [www.gaylondonescort.co.uk](http://www.gaylondonescort.co.uk). A pesar del nombre, tiene chicos alrededor del mundo. De muy fácil uso, no es una agencia, y el contacto se realiza directamente cliente-escort, sin intermediarios ni comisiones.

**Nuestros chicos.** Marco y Olivier están a tu disposición en [www.2boys1world.com](http://www.2boys1world.com). Mack te atiende en [www.macksf.com](http://www.macksf.com). Barnaby se oferta en [www.cpgay.com](http://www.cpgay.com). Dani, como te hemos dicho, ya no trabaja en esto, y Elías está contento con los clientes fijos que tiene.



“Vivir de esto es como estar en el paraíso”

### **Mack** **San Francisco,** **Estados Unidos.**

Escort, actor porno y escritor de ficción erótica, Mack es seguro una cara conocida para los aficionados a películas del género osuno. Tal es su legión de fans, que en su página web tiene una amplísima oferta de *merchandising*, donde se pueden adquirir desde gorras a camisetas con su nombre. A cuenta de las camisetas, Mack aprovecha para recomendarnos oler una “después de que la haya sudado trabajando, mi aroma vuelve locos a los hombres”. No lo dudamos, pero ya lo pensaremos.

Afincado en la que considera la ciudad más bonita del planeta, San Francisco, Mack lleva ya cerca de doce años dedicado en exclusiva a la prostitución, trabajo que le satisface totalmente y gracias al cual se considera “el hombre más afortunado del mundo”. Según nos cuenta, “es todo un privilegio poder vivir de esto a mi edad (no nos la confesó, pero échale por los cincuenta), y recibir dinero de hombres que muchas veces yo mismo elegiría para follar”.

Además, Mack asegura que en muchas ocasiones los clientes se convierten en amigos, y sus citas van mucho más allá del folleto. “Me llevan a sitios a los que no van con nadie y me cuentan cosas que nunca han confesado. Me siento un privilegiado por contar con la

confianza de mis clientes, y me encanta ver cómo les sirvo de terapia y se van felices tras el encuentro”, nos explica. Realmente se aprecia en Mack a un hombre que disfruta con lo que hace, y por eso se indigna de la mala prensa que tiene su trabajo: “Hay chicos que se dan cuenta de que están buenos y tienen una gran polla, y se meten a escorts para ganar dinero de forma fácil, pero no sienten ningún respeto por sus clientes. Me parece que son unos idiotas con una actitud de mierda, el que paga merece ser tratado de la mejor manera”, sentencia exaltado.

Una admirable preocupación por sus clientes, que denota una profesionalidad cuando menos destacable, y que le ha hecho ganarse fieles seguidores que lo contratan sin parar: “Hay un hombre con el que trabajo desde mi primera semana como escort. Hemos pasado juntos tres novios suyos y varios ascensos laborales. Es listo, brillante, divertido, y siempre lo paso bien con él; por eso sigo cobrándole mi tarifa inicial, aunque ahora cobre el doble”, nos dice. Ahora, eso sí, hay una cosa con la que Mack no traga: la obesidad. “Es mi gran limitación, no puedo con ella”, y especifica: “No me importa que sean grandes o anchos, pero la gordura extrema no la aguanto”. Más claro, agua. Si quieres contratarle, y no tienes sobrepeso, puedes hacerlo en [www.macksf.com](http://www.macksf.com).

## Prostitución masculina y

# vih

En España la prevalencia por infección de vih entre las mujeres que ejercen la prostitución es relativamente baja, en contra de la elevada tasa que podemos observar entre los trabajadores masculinos del sexo (TMS).

Teniendo en cuenta este dato, nos sorprenderá saber que sólo once comunidades autónomas declaren la existencia de programas preventivos dirigidos a este grupo.

El trabajo sexual masculino conlleva una serie de factores correlacionados con la infección por el vih, como la frecuencia de las relaciones sexuales, las prácticas sexuales, los hábitos en el uso del preservativo o el historial de infecciones de transmisión sexual (ITS) del individuo. Existen otros factores que pueden aumentar la vulnerabilidad de los TMS ante la infección por vih, como la carencia de información, la falta de acceso a los servicios de salud, la discriminación y marginación, limitaciones en el acceso a las medidas preventivas, la carencia de aptitudes a la hora de negociar el uso del preservativo...

Uno de los principales obstáculos que nos encontramos aquellos que trabajamos en la prevención del vih/sida es la demanda por parte de los clientes de sexo no protegido. Éste es un factor de alto riesgo para la Infección por el vih/sida y otras ITS, y gracias a la información difundida tanto por programas específicamente dirigidos a este grupo, los TMS son cada día más conscientes de este riesgo. Pero hay que tener en cuenta que un gran número de estos son inmigrantes irregulares, y por tanto su economía es de subsistencia. La consecuencia de todo esto es que la salud sexual no siempre es una prioridad para ellos, y en caso de necesidad puede llevarles a aceptar prácticas de este tipo.

A diferencia de los TMS que podíamos encontrar hace una década, ligados a las toxicomanías, hoy día están más relacionados con los problemas que provienen de la inmigración, por lo que la prevención del vih se centra más en los factores derivados de este hecho; aunque en ningún caso se deje de trabajar en la información y la prevención en el ámbito de las toxicomanías.

Los TMS son un colectivo “invisible” para la mayoría de la sociedad debido a los múltiples tabúes bajo los que se encuentran. Aun así, incluso siendo menos visible que otras formas de prostitución, no quiere decir que no exista. Por tanto, es muy importante desarrollar recursos específicos que logren reducir las tasas de prevalencia por infección de vih de este colectivo. — ISIDRO GARCÍA NIETO